

Directores—Propietarios:
D. H. TURNER
I. DE J. VALDEZ
RODOLFO AGUILERA
Director Artístico:
A. PALLETE VARAS

Tribuna Libre

semanario de información y de crítica

Director:
D. H. TURNER
Jefe de Circulación y Avisos:
R. M. PERALTA ORTEGA
Apartado Provisional No. 176
PANAMA, R. de P.

Año 1 — N° 5

PANAMA, JUEVES 14 DE MARZO DE 1935

Vale 5 Cts.

Los Renovadores se Reunirán En Aguadulce el 21

Habla Sobre El "Fondo" El Dr. De Roux

La "Sociedad Panameña de Acción Internacional" en La Chorrera

La Confección de la Agenda de la Convención está a cargo de los Dres. Tejada Urriola y Arjona y del Comandante Botello.

La Profética Voz Del Patricio se Dejó Oír Cuando se Trataba de Este Tópico en la Convención Nacional Constituyente

El Doctor Rivera Reyes y nuestro Director, Turner, Denuncian la Farsa del "New Deal" y el "Buen Vecindaje"

El viernes, 8 de los corrientes, bajo la presidencia interina del mayor Alfredo Alemán, se reunieron el Directorio Nacional y la Junta Consultiva del Partido Liberal Renovador, en la casa del jefe de ese partido, don Francisco Arias Paredes, con el objeto de deliberar sobre la conveniencia de convocar a Convención extraordinaria, para reorganizar las agencias del mismo y determinar los rumbos que debe seguir en el proceso eleccionario vecino. Ya a fines del año pasado el Consejo de Delegados había autorizado al Directorio para dar este paso, pero no se había fijado la fecha ni el lugar de reunión. Después de un cruce de ideas, resultaron unánimes los pareceres de los allí presentes sobre la conveniencia de convocar la Convención, y decidieron que tuviera lugar durante los días 21, 22 y 23 de abril próximo, en la histórica ciudad de Aguadulce, por ser ésta, según los circunstantes, el asiento de una de las gestas más memorables para el Liberalismo istmeño y uno de los más sólidos baluartes del Partido Liberal Renovador.

Los señores doctores Efraín Tejada Urriola y Julio Arjona Q. y el comandante Dámaso Botello, miembros del Directorio, asesorados por la Junta Consultiva, quedaron comisionados para preparar la agenda de la Convención, el informe del Directorio para ésta y los proyectos de acuerdos y resoluciones que van a debatirse en el seno del expresado cuerpo.

Señalóse el domingo, 14 de este mes, para que, de acuerdo con los estatutos del partido, tengan lugar las elecciones de los delegados distritales. La Convención estará

Y NOS ENCONTRAMOS de manos a boca con el doctor De Roux, "el padre de la Constitución" y presidente vitalicio de la "Sociedad de Patricios", especie de Senatus Consultus en donde deben dirimirse todos los graves problemas de trascendencia nacional. La circunstancia de su destacada posición en las labores de la Constituyente y en la institución mencionada, nos indujo a solicitarle una entrevista en relación con "los millones de la posteridad". La palabra autorizada del doctor De Roux no se hizo esperar y con la idoneidad que le distingue, resolvió nuestro cuestionario. Hombres de la visión profética de nuestro entrevistado deben ser oídos o escuchados con la mayor atención. Sus juicios, maduros y atemperados por una educación, poco común, deben tenerse en cuenta siempre. En su próxima edición "Tribuna Libre" comentará editorialmente las manifestaciones del Dr. De Roux, que recomendamos al

compuesta de un delegado por cada distrito, uno por cada Directorio Provincial y uno por el Directorio Nacional.

Sabemos que en esta Convención no se escogerán candidatos para puestos de elección, lo cual, en todo caso, corresponderá hacerlo a una Convención ordinaria o al Directorio Nacional, si recibe facultad para ello de la Convención. La agenda, por consiguiente, sólo contendrá, como puntos esenciales, el nombramiento de los miembros del Directorio Nacional y de la Junta Consultiva, y un acuerdo o resolución sobre el rumbo político, en general, que seguirán los "renovadores".

examen sereno de la ciudadanía.

—Quien fue el autor del Art. 138 de la Constitución, que dispone se reserven seis millones de dólares de la negociación del Canal, y se inviertan en seguridades que produzcan renta fija anual, a favor de la posteridad?

—El Dr. Manuel Amador Guerrero lo propuso públicamente al discutirse la Constitución en 2o. debate, como Convencional que era por la Provincia de Panamá.

—Sabe Ud. que primero se pensó constituir ese fondo a base de OCHO millones?

—Amador lo propuso por SIETE; Victoria modificó en SEIS; Henríquez en OCHO; el Ministro de Justicia (Mendoza) en SIETE y Arosemena (Pablo) en OCHO. Así se aprobó. Pero unas dos semanas después, al cerrarse el 2o.

DR. LUIS DE ROUX



ex-Presidente de la Convención Nacional.

debate, Burgos pidió la reconsideración de este artículo y propuso mena modificó su opinión anterior y propuso los SIETE originales de Amador. Neira, Victoria y De Roux opinaron por SEIS, y así se adoptó.

—Qué fines se persiguieron con la presentación de ese artículo?

—Se nos dijo que era para tener un fondo de reserva, que por el momento hacía falta, pues con los millones restantes bastaban para el desarrollo inmediato de la Nación.

—Qué razones políticas o financieras tuvo el Gobierno de 1904 para preferir como TRUSTEE de la República a una firma legal, y no a una poderosa firma bancaria?

—La Ley de 1904, en cumplimiento de este artículo constitucional, dispone que una Comisión de dos miembros vaya a los Estados Unidos a colocar SEIS millones a interés sobre primeras hipotecas, y poner TRES millones a órdenes del Gobierno de la República. Esta misión la desempeñaron los apreciados ciudadanos Don Ricardo Arias y el Dr. Eusebio A. Morales. No sé en qué autorización se basa el hecho de haber constituido a Mr. Cromwell como Agente Especial de la República en este asunto, pues entonces seguí de Nueva York para Europa a continuar mis estudios médicos, y no volví a saber de esto. Pero lo más probable es que la haya.

—Y el otro millón?

—No figura en la Ley, pero tal vez había sido ya girado para para gastos de la Administración, o dejado en poder de Uncle Sam para después. Esto no sería difícil saberlo.

—Qué significa la expresión (Pasa a la Página 6)

El sábado pasado estuvieron en la población de La Chorrera en misión de la "Sociedad Panameña de Acción Internacional", su presidente, el doctor Rivera Reyes, y su secretario de correspondencia, nuestro director, señor D. H. Turner. Previamente invitados por la sección respectiva de la Acción Internacional en ese distrito, se reunieron en casa de un señor Española, cerca de ochenta personas, en su mayor parte "agrarios". El secretario de la sección, a la vez Alcalde Municipal, señor Castillo, hizo la presentación de los visitantes. Acto seguido el doctor Rivera Reyes tomó la palabra para enterar a los presentes del desarrollo que van teniendo nuestras negociaciones con los Estados Unidos de Norteamérica sobre el Nuevo Tratado, y especialmente de algunos episodios que demuestran la farsa del "new deal" y de la política internacional de "buen vecindaje": la cuestión del pago en oro, la deportación de panameños de la Zona del Canal y la exclusión de los mismos de los trabajos que se llevan a cabo en dicha zona; terminó exhortando a los allí reunidos para que se juntaran y estuvieran listos para comparecer, en unión de los demás pueblos de la República, como un sólo hombre, el día en que se presente a la consideración de la ciudadanía un Tratado que no corresponda a las justas aspiraciones del pueblo panameño.

El señor Turner, en muy breves frases, dijo que su presencia allí sólo tenía por objeto acompañar al doctor Rivera Reyes, y agregó que, a su juicio, ninguna de las reivindicaciones que éste había señalado en su discurso, ni de otras que se

(Pasa a la Página 6)

LA LEY ELECTORAL Y LAS
PRÓXIMAS ELECCIONES

UNA AGITACION, que cristalizó en la constitución de la Junta Defensora de las Libertades Públicas, tuvo lugar a fines de 1930 y fue antecedente casi necesario de la revolución de enero. Entre los capítulos del programa de esa institución figuraban, con relieve máximo, la defensa de la libertad de pensamiento, amenazada con una declaración conjunta de los fiscales del régimen, de que se proponían perseguir sin tregua ni cuartel a los censores de sus corruptelas, y la expedición de una ley electoral, que, a diferencia de la entonces existente, garantizase ampliamente el voto. La administración de Alfaro, subsiguiente a la revolución, se consideró siempre como fruto prematuro de ésta y, por consiguiente, tarada de anomalía, por lo cual se esperó en todo tiempo que los anhelos de la ciudadanía, insatisfechos hasta entonces, encontrarían su realización plena en el Gobierno que reemplazara a aquélla. No ha sido, así; las demandas previas a la revolución de enero se mantienen en pie; y muchas de ellas, como la expedición de una ley electoral equitativa, se conservan reagravadas.

Poco antes de reunirse la última legislatura se anunció por el Gobierno, en la prensa, que éste se proponía llevar al seno de aquélla un proyecto de ley electoral completo, que garantizase, como nunca se había visto, la emisión y conteo de los sufragios. A poco de esta promesa, uno de los órganos ministeriales publicó un anteproyecto, diciéndolo oficial, que produjo inusitada alarma en la ciudadanía y no pocas protestas de varias organizaciones políticas y patrióticas. Esto dio lugar a que la Secretaría respectiva, al parecer arrepentida, recogiese velas y hasta rechazara públicamente la paternidad de lo que fue calificado, y sí que lo era! un aborto. Medrosamente, más tarde, se presentó el Ejecutivo a la Asamblea con un proyecto "sobre cédulas de identidad personal", que serviría de base al que vendría después "sobre elecciones". Aquella medida, que, en principio, merecía el apoyo de la opinión pública, favorable desde hace mucho tiempo a un medio permanente y eficaz de identificación, se resentía, sin embargo, de graves deficiencias, pues el documento no reunía todas las solemnidades de forma requeridas por la experiencia de otros países, entre ellas la esencial, de ser expedido por el Registrador del Estado Civil, en cuya oficina se lleva la historia individual de las personas. Fue objeto de muy detenido estudio por parte de la Comisión de Legislación, a cuyo examen pasó el proyecto, y a moción del diputado Goytia, se propuso introducirle reformas fundamentales, que aseguraban a los miembros de la comunidad un documento apto en todo sentido para identificarse en sus relaciones cotidianas y a los de la ciudadanía, de modo particular, para cumplir eficazmente con el sagrado (este es el adjetivo al uso) derecho del sufragio. Desde el principio se notó en los funcionarios y diputados del Gobierno repugnancia por las reformas; no se aspiraba, en realidad, a un documento de esta índole, si no a mantener el viejo sistema, propicio al escamoteo y la venalidad, de la cédula alcaidica. Y así fue como, por arte de biribirio, se bloquearon las reformas y dejaron o revalidaron los principios viejados de las leyes antiguas. Ni para qué decir hay que a este paso, siguió el otro de la presentación, discusión y expedición, tras debate maratónico y sensacional de días y noches seguidos, de la actual excerta electoral, que, más que soberana desilusión, es una burla hiriente para quienes conciben la idea de que había derecho a esperar del Gobierno "revolucionario" instituciones que le hicieran honor a este vocablo. Fruto de la ejecución de esta ley ha sido la elección de un Jurado Nacional de Elecciones, cuya composición revela, desde el principio, la dominación de ese cuerpo y, por consiguiente, de todo el proceso electoral, por los agentes del par-

tido del Gobierno. Ni más ni menos como bajo las tiempos "regenerativos" del Solitario del Cabrero.

Y hasta aquí va de historia. Se anuncia que ya está para la firma el decreto "por el cual se pone en ejecución la ley sobre cédula permanente de identidad", que, no hay para qué llamarse a engaño, no es otra cosa que una vulgar cédula electoralera. Mal comenzamos, pues la expedición de ésta, a tenor de la excerta citada, ha debido comenzar desde el mes de enero; de modo que, por sí y ante sí, el Gobierno ha resuelto poner en vigencia esta ley tres meses después de estarlo por mandato expreso de la legislatura. Creación de dicha ley, el Ejecutivo despachará para todos los rincones del país los fotógrafos oficiales, so pretexto de sacar los retratos que van adheridos a las cédulas: agentes electorales pagados con dineros del Estado. Estas cédulas, desde el momento de su solicitud para obtenerla, hasta su entrega al ciudadano—proceso lento, que toma varias semanas para cumplirse—y, desde luego, aun después de esto, están controladas por los alcaldes, quienes lo están por los Gobernadores, y éstos, a su vez, por el Secretario de Gobierno, candidato a sucesor del actual Presidente! Dígnos si no hay regeneración en las prácticas gubernativas! Quién es el osado que se atreve a negarlo!

Francamente, en presencia de una maquinaria tan bien montada, que tiene, además, el lubricante de los fondos de las obras públicas, en manos del ingeniero jefe de la Junta Central de Caminos, y la guarda y defensa de los carabineros del señor Comandante de Policía, las alerías de la "neutralidad oficial" no son para la ciudadanía sino un canto agorero, anunciatrix de su estruendoso derrumbe. A menos que no se presente el factor desconocido "la huésped", como la bautizaba el general De la Guardia.

OBREROS PANAMEÑOS EN
LA ZONA DEL CANAL

LA NOTICIA que trae el cable sobre presentación al estudio del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, de un proyecto de ley "por el cual sólo serán empleados en las obras y trabajos de la Zona del Canal, obreros de nacionalidad norteamericana",—proyecto elaborado por el representante en Washington de la "Asociación de empleados metalúrgicos" de la referida Zona,—revela la índole fascista que va adquiriendo cada vez más la política engañosa del mago Roosevelt. Revela, así mismo, el papel de lacayos del capitalismo que desempeña la Federación Americana del Trabajo y todas sus agencias. Con estas divisiones de la clase obrera, con estas distinciones por razón de nacionalidad y otras, lo que se consigue es levantar barreras infranqueables entre los trabajadores, suscitador odios fratricidas, para poder dominarlos mejor. Pero revela, por sobre todo, un sentimiento de injusticia sin igual para con los trabajadores panameños, en cuyo territorio se abrió esa arteria que comunica los dos océanos más grandes del mundo. Esta medida puede tomarse como el termómetro preciso para medir el verdadero estado de ánimo de los hombres que manejan el Gobierno de los Estados Unidos respecto de los panameños. Al lado de hechos meridanos como el que nos ocupa, ¿qué, si no puro charlatanismo diplomático, vocinglería política, demagogia del más alto grado, representan las piruetas de reajustes en que es fecundo el "new deal" y el "buen vecindaje", en una palabra, el moderno evangelio rooseveltiano?

Ya el senador Hebert y el representante Connerly habían presentado en las sesiones anteriores del Congreso un proyecto seme-

jante, aunque más limitado; y a petición y gestión activa de la "Sociedad Panameña de Acción Internacional", el primero ofreció corregirlo en el sentido de colocar a los panameños en un mismo pie de igualdad con los norteamericanos. Promesas, vanas promesas!

Deben convencerse los trabajadores de que por la única vía por la cual pueden conseguir la satisfacción plena de sus demandas es por medio de la acción directa; los funcionarios y legisladores del régimen que nos acogota—el régimen capitalista—nos tienen sometidos a un suplicio tántico: nos muestran la sonrosada y succulenta manzana y cuando ya ésta se ofrece al alcance de nuestra mano, nos la retiran de un jalón.

Organización y más organización, es la consigna del actual momento para los trabajadores de todas las categorías; no hay, no puede haber otra salida. Pero, desgraciadamente, parece que más pudiera en el ánimo de éstos el velo de las promisoras reformas que les echan sobre los ojos los agentes del capitalismo, que la palabra fervorosa y apostólica de quienes sienten en carne viva, lo propio que ellos, la mordura del abandono y la miseria. No se ve, por ninguna parte, ese espíritu de lucha; ese deseo sincero de rebelarse contra la situación desesperante a que estamos sometidos; ese propósito de organizarse de verdad—en verdaderos sindicatos y partidos proletarios—y de disciplinarse para confrontar con buen éxito las batallas que están vecinas. Al contrario, lo que se palpa es la inacción o el confusioismo, sembrado adrede, para desorientar y derrotar a las masas obreras.

Necesario es parodiar, en estos instantes de grave proyección histórica, la frase bíblica: Trabajadores, levantaos! O, colocándonos en el terreno propio del padre del socialismo científico, decir con él: Trabajadores del mundo, uníos!

LAS CONFERENCIAS
DE PRENSA

QUIZAS LA institución más benéfica y de índole genuinamente democrática que ha establecido el régimen gubernativo actual, es esta de las conferencias semanales del Presidente con los periodistas. Sin embargo, es necesario dotarlas de una gran amplitud para que puedan surtir todos los buenos resultados que ellas son capaces de producir. Los representantes de la Prensa deben gozar de libertad completa para formular sus cuestionarios, que, desde luego, por razones de prestigio profesional, es de esperarse no constarán de preguntas impertinentes o en alguna forma irritantes. Conviene tratar en estas entrevistas todos los tópicos: política, economía, administración, beneficencia, educación, trabajo, agricultura, industrias, relaciones internacionales, problemas sociales, en fin, todo aquello de interés general, sujeto a ser conocido y pesado por la opinión pública. Y el periodista, ya que ha creado la institución, ha de colocarse a la altura que ella demanda, contestando sin ambajes ni subterfugios de ningún género a las preguntas de los periodistas; no que se atrincheren con valles de conveniencia patriótica o de sigilo de Estado, para rehusar la satisfacción de un cuestionario cualquiera. En los negocios de estas pequeñas nacionalidades nuestras no hay, no debe haber situaciones, problemas ni tendencias inconfesables; al contrario, si verdaderamente tenemos un régimen de opinión, deben sus representantes revelarlo y discutirlo todo con el público. De este cambio de pensamientos y sentimientos,—que halla en los periódicos su instrumento más perfecto,—nace la confianza y la convicción de que la buena fe

abona todos los actos del Gobierno.

La política, ¿por qué no la política?, debe discutirse ampliamente en las conferencias de prensa, o por lo menos, exponerse, ya que la polémica personal no encuadraría en el marco de la institución. La ideología del partido en el poder; los puntos de su plataforma que han merecido atención y ejecución por parte de los funcionarios; las rectificaciones que se imponen o han impuesto como resultado de la experiencia; las comparaciones necesarias para justificar la permanencia del sistema; los planes políticos futuros, ideas, partidos, hombres, tácticas, todo debe examinarse y exponerse a plena luz, nitidamente, sin mistificaciones de ninguna clase. ¿Por qué puede abochornarse un jefe de Partido, que ha alcanzado las eminencias del Poder, de hablar ampliamente sobre todas estas cuestiones? ¿No se siente orgulloso de su obra? ¿No estima conveniente hacerla pasar por el crisol de la crítica? ¿Cómo piensa aquilatarla entonces? Su misma exposición, ¿no es una manera de hacerle camino entre la conciencia pública, conquistarle adeptos, consolidarle el prestigio que ha menester para mantenerse en lo alto?

No estará muy seguro de la bondad de sus postulados o de la tarea administrativa y política que ejecuta, quien oculta aquellos y vela ésta al ojo vigilante de la opinión pública. Y si algo hay dañado en Dinamarca, preciso es sacarlo a la luz y conocerlo. Las conferencias de prensa brindan grandes oportunidades para conseguirlo.

"Tribuna Libre" se congratula con el jefe del Ejecutivo por el establecimiento de esa institución saludable, que sirve para rectificar, muchas veces, erróneos conceptos, y en todo tiempo, para aquilatar ciertos valores; y hace votos porque no sufra alteraciones ni desvirtuaciones que la harían negativa.

ROMANCE DE SANDINO

Por tierras de Nicaragua
ya mataron a Sandino.

Lo mataron malamente,
lejos de los agrios riscos
donde no ha mucho flamearon
sus banderas de heroísmo.

Por tierras de Nicaragua
galopan los asesinos
hacia una noche de bosques,
perseguidores de olvido
mientras los sigue el recuerdo
como un fastasma sumiso;
y sus caballos de sombra
lucen un tinte rojizo,
igual que sudaran sangre
como en la pasión de Cristo.

Ya las prensas asociadas,
o unidas, que dá lo mismo,
no han de tener que llamarlos
ni a él ni a los suyos, bandidos;
y los Chamorros de América
o los Gómez, dá lo mismo,
podrán forjar más sin trabas
sus panamericanismos.

Todo porque en Nicaragua
ya mataron a Sandino.

Al descanso de sus restos
se suma el de los políticos;
y véte mil generales
de bigotes retorcidos
y espadas que son de acero
pudiendo bien ser de vidrio,
se sienten más generales
desde que murió Sandino.

Mujeres de nuestra América
la de los dolores indios
y los resquemores negros
y los rencores mestizos;
mujeres de nuestra América,
yo solo una cosa os pido:
mañana cuando estén grandes
decídes a vuestros hijos,
recordándoles al héroe,
que aprendan a ser bandidos

Gonzalo CARNEVALI.

QUE ES la Posteridad?

—Una cosa que nunca llega.

QUE SE entiende por "millones de la posteridad".

—Unos millones invisibles que no pueden tocar sino manos norteamericanas y no pueden ser invertidos sino en negocios norteamericanos.

PODRIAN servir para prestar fianza por Al Capone o Bruno Hauptmann?

—Sí, si William Nelson Cromwell así lo dispone.

DEBE Panamá algo a Mr. Cromwell por la custodia de los millones invisibles?

—Es natural que sí. Por lo menos los gastos de local, luz, útiles de escritorio, empleados subalternos, etc.

POR QUE no se los paga?

—Por temor a que ocurra lo que ocurrió en el cuento del prestamista.

Se presentó un día un hombre a un prestamista del interior a pedirle cien balboas prestados, con un año de plazo, y el trato se arregló al diez por ciento mensual "como es natural". Para demostrar su honradez y buena voluntad, el hombre manifestó su deseo de pagar todos los intereses por anticipado a lo que accedió el prestamista quien volvió a recoger su dinero e hizo que el otro le firmara un pagaré por los veinte balboas que le quedaba debiendo....

A QUE fue el Comandante Guardia a los Estados Unidos?

—A buscar gorras para los policías, pero gorras con botoncitos con el escudo panameño y no yanqui.

Y A QUE MAS?

Preguntas y Respuestas

—Fue a buscar además el cañoncito con que se va a dar el saludo al doctor Porras cuando llegue.

Y A QUE MAS?

—Hará una visita de incógnito a Batista en el Campo Columbia si acaso todavía está vivo Batista.

Y A QUE MAS?

—Va a buscar los uniformes de la Guardia Nacional Panameña próxima a crearse en Panamá de acuerdo con ley de la última asamblea. El traerá tres instructores yanquis y a eso se le llama, en Nicaragua "Guardia Nacional".

Y NO será peligroso eso?

—Aquí no hay Sandinos que puedan ser sacrificados por somozas.

SEBRA PORQUE cuando se aspira a la Presidencia se trata, todos se comprometen a Moncadearse, sacarse y a zomarse ante el Aguila?

No estamos en capacidad de contestar esa pregunta.

SE ENCONTRARAN el doctor Porras y don Enrique en Estados Unidos?

—Si no se embarca por Génova, sí.

POR QUE por Génova?

Porque es también una ruta marítima. Llegaría a Caracas y Juan Bisonte le rubricaría el pasaporte, recibéndole con los 21 cañonazos de rigor. Pero ninguno dará en el blanco. Ese peligro lo correrá el viejo caudillo al llegar a Panamá....

QUE ES un palimpsesto?

—Es un pergamino viejo al que se le ha ido borrando lo originalmente escrito reemplazándose la escritura borrada con nueva escritura.

DEME un ejemplo?

—La Constitución de Panamá.

DEME otro?

—El Tratado del Canal que ellos han vuelto un palimpsesto, pero que para nosotros es intocable.

EN LOS asuntos que cursan en la Corte Suprema de Justicia, puede el Ciudadano Presidente de la República emitir un juicio—u opinión—admás del Procurador General de la Nación?

—Sí, señor. Con la circunstancia de que se puede disentir de la opinión del Procurador, pero de la del Presidente de la República es más difícil, máxime si el presidente es "un jurista de renombre que ha ejercido durante muchos años la abogacía".

EN QUE forma debe el ciudadano Presidente emitir su opinión para que surta éxito?

—Así, por ejemplo: "Estoy complacido de que las investigaciones llevadas a cabo hayan arrojado luz sobre el asunto a que se refiere una carta que apareció en la prensa local y que se haya podido constatar que nada indebido se ha cometido en relación con el mismo asunto."

tar que nada indebido se ha cometido en relación con el mismo asunto."

CUAL asunto?

—El asunto de que se trata. El asunto en cuestión. Deje usted el asunto en abstracto.

PUEDE el ciudadano Presidente emitir juicio o escribir cartas sobre asunto que afecte a cualquier ciudadano de cualquier color o condición?

—Indudablemente. La Constitución no reconoce fueros ni privilegios. Y si lo ha hecho alguna vez, puede volverlo a hacer, siempre que esté complacido de las investigaciones y se haya podido constatar que nada indebido se ha cometido en relación con el asunto en cuestión.

PUEDE cualquier ciudadano obtener ese juicio?

—Eso es ya cuestión de "pull".

GREEN USTEDES que una carta-opinión del ciudadano Presidente influye en la decisión del Tribunal Supremo?

—La "Estrella de Panamá" tiene la palabra: "También obró de modo favorable a X... en el ánimo de la Corte Suprema, un juicio del Presidente de la República, doctor Harmodio Arias, quien se expresó en los siguientes términos..."—Aquí concurren las dos circunstancias de éxito: Presidente de la República y jurista de renombre.

ESÁ OPINION la emitió el Presidente de la República, el doctor Harmodio Arias M., o el Jefe del Partido Liberal Doctrinario?

—El que usted quiera. No nos pregunte más porque nos espera una diligencia urgente en Colón y se marcha ya el tren.

RECUERDOS a Gavinito.

—Ah, ese es hombre de pull!

Pasaron los Carnavales.

El Carnaval grande y el Carnaval chiquito.

No hubo carnaval oficial, es decir, no hubo "junta", ni carros alegóricos costeados por la misma, etc. Pero el pueblo, aunque en pequeña escala, se ha divertido y hasta quedó con ganas.

No hay, pues crisis?, se preguntará el curioso viendo este desborde de alegría y entusiasmo y los tóldos y centros llenos.

("La crisis, palabrita puesta en moda por los grandes financieros y que les sirve para consolarse de los fracasos económicos que han dado por resultado la mala situación actual; es decir, que han hecho que los que tengan dinero lo guarden bajo siete llaves y los que no lo tengan que roben o que se mueran de hambre!").

No, no hay crisis. Mejor dicho, no debería de haber crisis!

Lo que hay es cobardía. El dinero es cobarde y, al esconderse deja los brazos inactivos y quita el pan de la boca del obrero. Olvidan los que lo esconden avaramente lo que dijo Bacon:

"Money is like manure: of little use except it be spread".—El dinero es como el abono (fertilizante): de muy poca utilidad a menos que se le extienda sobre el campo.

No se trabaja por el dinero realmente sino por las cosas que pueden conseguirse con el dinero y esto no lo decimos para corroborar la máxima cínica de que "un criminal que puede nadar en oro es el más perfecto caballero del mundo", ni para decir que es su retintín la "última ratio regum" que hace inclinar la balanza de la justicia humana, sino para recordarle a nuestros capitalistas cobardes el error que cometen guardando a siete llaves un dinero que pertenece a la circulación y que, a fin de cuentas, los multiplicará usen-



El Carnaval y la Crisis.—Que se vaya pensando en un Carnaval Internacional.—Manos a la obra, señores de la Junta Nacional de Turismo.—El movimiento se manifiesta andando.—Las terribles palabras del doctor Tapia.—La acogida de nuestro semanario y la cobardía ambiente.

nes, habrá de volver a sus arcas, aumentado.

La propaganda pro-turismo—en los periódicos, por lo pronto—está haciendo furor. Hacen falta iniciativas, hace falta capital valiente que traiga deslumbrados a los turistas que no solamente vienen por nuestras ruinas, nuestros arcos chatos y nuestros altares de oro. Eso pueden visitarlo y verlo una sola vez y no volver. Es necesario variarles el plato.

El capital panameño ha sufrido en los últimos tiempos dos rudos golpes que le servirán de experiencia y le obligarán a otear nuevos horizontes.

"Ya el negocio de casas no ocasiona sino pérdidas" dicen los propietarios, y tienen razón, como la tendrán al buscar nuevos campos en que invertir su dinero. Ya ha muerto esa gallina de huevos de oro, ese arbitrio rentístico de fácil y poco costoso manejo.

Y los agiotistas a su vez tendrán que ganarse el pan con el sudor de su frente, como lo manda la Ley de Dios; tendrán que dedicarse a un negocio honrado y humano, de personas de corazón, no de buitres cebándose en la necesidad ajena, y en el que el capital y los multiplican usen-

do la cabeza y no las garras... Nos referimos a los "agiotistas", tocayos de los Shylllocks.

No a los prestamistas de conciencia.

Volviendo a los Carnavales.

Panamá gozó una vez de fama por sus Carnavales. Por qué no hemos de volver a aquellos esplendores? Bien podría hacerse.

Si hay un lugar que goza en el mundo de posición privilegiada para organizar anualmente un "carnaval internacional", ese lugar es Panamá. Para llevar a realidad tal iniciativa se necesita el concurso de fuerzas vivas, no de figurones decorativos, coleccionadores de distinciones, títulos y nombramientos, pero que no hacen nada.

La Junta Nacional de Turismo recientemente escogida cuenta con la cooperación unánime de la prensa y no está compuesta que digamos por "gigantes y cabezudos". Manos, pues, a la obra ahora que es tiempo.

Sobre el tema hemos de volver con nuevas ideas y con nuevos acicates, a fin de que vuelva la edad de oro de nuestros carnavales...

"El que aspira a reemplazar

al doctor Harmodio Arias M. tendrá que llegar temblando a la Presidencia de la República".

Esta sentencia apocalíptica fue fulminada por el doctor Alejandro Tapia E., quien escogió como Patmos a Natá.

Será esto para meter miedo? Temblando! Por qué? Será porque el agraciado con el "voto popular" tendrá que ser, además de don Fulano de Tal, Presidente de la República y Jefe Unico del Partido que lo llevó al poder?

En ese caso, la solución es fácil, si no quiere llegar chocándose las rodillas a la silla presidencial, cuadro muy poco deslucido ante el panorama mundial: conformese el ungido de las masas—o del Gran Jurado—con ser "presidente de la república" nada más y ponga sus cinco sentidos en esa labor que no es bien fácil ni es un lecho de rosas, y olvídense, en aras de la Patria, que es don Fulano de Tal y renuncie a jefaturas que le distraen de su señuelo administrativo.

Las "jefaturas" no se "adquieren" ni se "auto-adjudican"; son las masas, no un cargo oficial por elevado que sea, las que escogen a sus caudillos.

Las medallas que se han ganado en el campo de batalla no se pueden cambiar por cigarrillos. Si lo fueran, no lucirían sin embargo, ni en la caja del coleccionista ni en el pecho del comerciante que las compró o dió los cigarrillos en cambio. Su valor está en el pecho del héroe...

BUENO, ya nos "marquillaron"!

Se nos ha declarado por allí "oposicionistas", "enemigos del doctor Arias", etc. Y, sin embargo, cosa que hasta ahora no se había visto en Panamá, uno de los directores de TRIBUNA LIBRE, semanario "oposicio-

nista", "enemigo del Gobierno" asiste todos los viernes a las conferencias de prensa de la Presidencia, con los otros representantes de los periódicos gobiernistas y es atendido con la misma gentileza que ellos lo son, por el ciudadano Presidente. Y ni él ni nosotros perdemos nada.

Y ya nos han comenzado a llegar las cartas:

"Su periódico es muy bueno. Viene a llenar un vacío, etc."

"Es con placer que aquí se ha visto aparecer TRIBUNA LIBRE, defensor de los derechos, etc."

"Periódico valiente cuya falta se hacía sentir, etc, etc."

Pero...

La Cobardía!

"Yo lo compraré al pregón. No me suscribo porque peligra mi empleo".

"En mi familia hay empleados del Gobierno y si nos suscribimos nos verán con malos ojos".

"Su periódico es "oposicionista" y por eso no puedo aceptar la agencia; pero mándeme, bajo el nombre tal, 25 ejemplares para colocarlos entre mis amigos".

Y el comerciante gritón y fanfrón:

"Bravo, ahora sí! Así se habla, qué diablos, el país necesitaba un periódico así, que hable claro!"

Pero no dará anuncio. Ni de rina!

A qué seguir enumerando? Basta con que hayamos salido con un microscopio y un escalpelo, en lugar de un incensario y un matraca, para que se nos llame "enemigos del Gobierno". Les gusta el periódico, lo buscan, lo leen, pagan hasta dos reales por un número atrasado, pero a escondidas.

(Para la Página 2)

El Doctor Esteban Jaramillo dictamina sobre la obra de

Precisamente en estos días nos hemos ocupado de leer el libro de Nerval, la AUTOPSIA DE LA DOCTRINA MONROE, y por encontrar justo el estudio que de esa obra hace el erudito economista e internacionalista colombiano, doctor Jaramillo, la reproducimos íntegro, en la esperanza de que de él saquen provechosas lecciones sobre panamericanismo oficial, nuestros lectores.

Este es el título de un libro, publicado durante el año que expira, por la casa editorial Macmillan, y de que es autor Gaston Nerval. En una época como la actual, de desesperante mediocridad literaria, de novelas sin arte ni ciencia, de biografías fantásticas hechas a destajo, y de malas traducciones originales y "diluidas en agua de colonia", es un fenómeno encontrar libros como éste, a un mismo tiempo vigorosos y amenos, ágiles y robustos, llenos de finas observaciones, y presentados en un estilo que les da a las ideas extraordinario realce, haciéndolos entretenidos e instructivos para toda clase de lectores. La obra de Nerval es un gran libro. Es la más experta, fría e inclemente disección anatómica de la famosa Doctrina Monroe, que el autor considera como un cadáver insepulto en el mundo internacional y diplomático. Es el enjuiciamiento de esa Doctrina, no sólo en cuanto a los abusos y malas interpretaciones a que se ha prestado durante más de un siglo, sino en cuanto al origen mismo de ella y a las causas de orden internacional que la motivaron. Como es sabido, aquella Doctrina fué formulada oficialmente por el presidente de los Estados Unidos James Monroe, el 2 de diciembre de 1823, en su mensaje anual al congreso de su país. Ella obedeció al temor, muy difundido entonces, de que la Santa Alianza prestara mano fuerte a España para la reconquista de las colonias americanas que habían proclamado y realizado su independencia de la Madre Patria. El sentido de esa Doctrina aparece claramente en los siguientes apartes del mensaje:

"Se ha juzgado propicia la ocasión para afirmar, como un principio en que van envueltos "los derechos e intereses de los Estados Unidos", que los continentes americanos, por la condición libre e independiente que han asumido y mantienen, no pueden en lo futuro ser considerados como sujetos a ulteriores colonizaciones por ninguna potencia europea".

"El sistema político de las potencias aliadas es esencialmente distinto del de América... Debemos, por tanto, a la lealtad y a la amistad que existen entre los Estados Unidos y aquellas potencias, declarar que consideramos como peligroso para nuestra paz y nuestra seguridad", cualquier intento de parte de aquellas de extender su sistema a cualquiera porción de América. Es imposible que las potencias aliadas, puedan extender su sistema político a cualquier porción de este continente sin poner "en peligro nuestra paz y nuestra felicidad"... Es igualmente imposible, por lo tanto, que podamos contemplar aque-

lla interposición con indiferencia".

Lo transcrito basta para darse una idea clara del alcance de aquella declaración.

Según el autor, la famosa Doctrina no fué obra original del presidente Monroe ni de su secretario Adams. Con documentos concluyentes demuestra que ya otros estadistas y pensadores americanos la habían formulado en términos muy semejantes, y que ella no fué en realidad sino una ampliación de la política internacional trazada en el testamento político de Washington, en que aconsejaba a sus compatriotas el completo aislamiento de "las ambiciones, rivalidades, intereses, antojos y caprichos de los europeos".

El autor no comparte la creencia, muy común en la América latina, de que fué el señor Manuel Torres, encargado de negocios de Colombia en los Estados Unidos, quien sugirió al presidente Monroe su histórica Doctrina, cuando en nota dirigida al secretario Adams le habló de la urgente necesidad de "establecer una Alianza Americana capaz de contrarrestar los proyectos de las potencias europeas, y de proteger nuestras instituciones republicanas". Hay una ironía profunda en los argumentos con que Nerval desmonta aquella creencia. El señor Torres hablaba de una "Alianza Americana", es decir de un convenio multilateral, con derechos y obligaciones claros y definidos para las potencias aliadas. Formulaba, en síntesis, el mismo pensamiento que inspiró a Bolívar al convocar el histórico congreso de Panamá: "un tratado de unión, asociación y perpetua confederación". Por otra parte, el presidente Monroe no hizo sino formular de manera oficial ciertos principios que habían formado parte desde hacía tiempo de la política internacional de los Estados Unidos, cuales eran la oposición a todo intento de colonización europea en América y a toda intervención de los europeos en asuntos de este continente, que pudiera afectar la seguridad y los intereses de los Estados Unidos. Era la contraposición manifiesta de dos razas, de dos mentalidades, de dos filosofías. El uno, el latino, romántico un tanto visionario, con un idealismo tocado de cierta ingenuidad, hablaba como de la cosa más natural, de pactos de alianza con derechos y deberes recíprocos; el otro, el anglo-sajón, fuerte, frío, calculador, positivista y realista, no pensó nunca en tales alianzas, que limitan la libertad de acción, y formuló ante el mundo una doctrina propia, unilateral, aplicable e interpretable según las conveniencias exclusivas de su país, y acaminada a proteger únicamente la seguridad, la paz, la felicidad y los intereses de la gran república del Norte. El señor Torres expresaba el pensamiento de los grandes estadistas latinoamericanos: Bolívar, Miranda, San Martín, Sucre, Rivadavia y muchos otros. El Presidente Monroe debe forma oficial a los principios que antes de él habían proclamado Washington, Adams, Madison y Jefferson. Para el estadista anglo-sajón, la protección de la independencia de los países latinoamericanos sólo entra en juego, según los términos de la Doctrina, cuando aquella protección fuera necesaria para asegurar "los derechos e intereses de los Estados Unidos",

"nuestra defensa", "nuestra felicidad", "nuestra paz y seguridad", "nuestro sistema político", es decir la defensa, felicidad, paz, seguridad y sistema político de los Estados Unidos. El estadista colombiano pensaba, por el contrario, que aun sin estar de por medio aquellos intereses propios de los Estados Unidos, la alianza por él soñada debía proteger y asegurar contra la colonización extranjera la vida y soberanía de las jóvenes democracias. Eran dos mentalidades que muy pronto tenían que verse en conflicto una con otra, y que más tarde se mostraron en abierta pugna en el congreso de Panamá.

Los estadistas latinoamericanos levantaban, como dice Nerval, castillos en el aire cuando pensaban que la doctrina Monroe era una política altruista y desinteresada. Así, cuando, unos en pos de otros, los gabinetes de estos países, poco después de la declaración de Monroe, trataron de darle vida jurídica, por medio de pactos bilaterales, preguntando al gobierno de los Estados Unidos, como lo hizo el señor José María Salazar en nombre de Colombia, "si los Estados Unidos entrarían en una alianza con ellos para salvar a América de las calamidades de un régimen despótico", el desengaño fué absoluto. Ni Colombia, ni el Brasil, ni la Argentina, ni Méjico, pudieron obtener respuesta distinta de la que dió a la cancillería de este último país el secretario de Estado Henry Clay: "Los Estados Unidos no han contraído ningún compromiso ni dado ninguna prenda a los gobiernos de Méjico y Suramérica, ni a ninguno de ellos, en el sentido de que los Estados Unidos no permitirán la intromisión de ninguna potencia extranjera en la independencia o forma de gobierno de aquellas naciones, ni han dado instrucción alguna que autorice tal compromiso o garantía". ¿Puede darse algo más claro y definitivo para formarse una idea exacta del profundo sentido de la flamante Doctrina? ¿Puede derribarse en forma más ruda el castillo que levantaron nuestros libertadores al considerar a Monroe como el hombre providencial, como el apóstol de una idea generosa, venida a la tierra para consolidar la magna obra de independencia y libertad de un continente?

Los Estados Unidos no querían contraer ningún compromiso que los imposibilitara para interpretar y aplicar según sus conveniencias aquella Doctrina unilateral, concebida en términos tan amplios que podía prestarse para todo. El autor trae una nutrida documentación para demostrar que, con apoyo en la Doctrina Monroe, los Estados Unidos han implantado en el continente la política de expansión territorial de Jackson y Polk; la política de hegemonía de Grant, Cleveland y MacKinley; la política del "garrote" de Teodoro Roosevelt; la política del dólar de Taft; el paternalismo de Wilson; la intervención armada en Texas; el fomento descarado de la separación de Panamá; la política del "hermano mayor" y la política del "buen vecino". Apoyado en esa Doctrina, dijo Roosevelt al mundo, sin levantar escándalo ni protestas en la opinión pública de su país; "yo tomé a Panamá", y con el mismo fundamento los Estados Unidos extendieron su control y soberanía

a territorios de los países hispanos con el pretexto de evitar que lo hicieran las potencias europeas.

Es de un interés vivísimo el estudio que hace Nerval sobre el peligro que para la independencia de los países latinoamericanos envolvía lo que él llama "el fantasma de la Santa Alianza", formada por Austria, Prusia y Rusia. Sin desconocer las perversas intenciones y torcidos propósitos que contra esa independencia abrigaba aquella monstruosa asociación de despotas—calcada sobre el pensamiento de Meternich, déspota de nacimiento—para conculcar todos los fueros de la conciencia y de la libertad humanas, el autor deja aquel peligro reducido a proporciones casi insignificantes. ¿De qué manera? Demostrando, con una apretada y numerosa documentación, que la Gran Bretaña, entonces la primera potencia naval del mundo, se oponía abiertamente a todo complot de expansión europea en el continente americano, y al frente de esa campaña estaba George Canning, ministro de relaciones exteriores de Inglaterra, y uno de los más grandes estadistas del siglo pasado.

El autor hace una interesante, minuciosa y documentada relación de los tenaces e inteligentes esfuerzos de Canning en 1823, poco antes de la Declaración de Monroe, para convencer al gobierno de los Estados Unidos de la conveniencia y necesidad que había de que se unieran las dos grandes potencias, en una declaración conjunta y solemne, para hacerle saber al mundo que la reconquista de las colonias españolas del continente americano era de una parte de ellas, una empresa ilusoria y que si las potencias europeas acariciaban proyectos de sujeción de aquellos países a la corona española, o premeditaban la adquisición de cualquier parte de ellas por cesión o por conquista, Inglaterra y los Estados Unidos no podían mirar tales proyectos con indiferencia. Canning, con justa razón, consideraba aquella declaración conjunta y solemne, hecha ante el mundo por las dos naciones más poderosas de la tierra, "como el medio más eficaz y a la vez menos ofensivo", para dar en tierra, una vez por todas, con los descabellados propósitos de la Santa Alianza, pues para los países que la componían era de todo punto imposible aventurarse en una guerra en que habían de tener por adversarios a Inglaterra y Estados Unidos.

Los esfuerzos de Canning fracasaron completamente por la renuncia sistemática de los estadistas norteamericanos. Ellos no querían ligarse con ningún género de compromiso en asunto de tanta monta. En concepto de Adams, le que Canning buscaba era una garantía por parte de los Estados Unidos de que este país no llevaría a cabo en su propio beneficio ninguna adquisición territorial en la América española, y esa garantía, en concepto de Adams, era a todas luces inconveniente. Entonces Canning, abandonando de un momento a otro su empeño con el gobierno de los Estados Unidos, se volvió del lado de Francia, y en el célebre memorándum Canning-Polignac, obtuvo de éste la declaración solemne y terminante de que "en concepto del gobierno francés era empresa ilusoria volver la América española a su antigua de-

pendencia de la Madre Patria, que dicho gobierno renunciaba a toda pretensión de adquirir en la América española posesiones de cualquier clase, y "que no patrocinaría ninguno de los propósitos de la Santa Alianza en relación con tales posesiones".

Con este acuerdo, según Nerval, quedó desvanecido el fantasma forjado por los monroistas sobre el peligro de la Santa Alianza para la independencia de las colonias españolas. "Sin la Gran Bretaña—dice—la amenaza de la Santa Alianza era sólo un mito; pero suponiendo por un momento que así no fuera, Francia, que había invadido a España para la restauración de la monarquía legítima, era la única potencia europea que podía ejercer presión sobre la Santa Alianza para que interviniera en la independencia de la América, pues ni Austria, ni Prusia, ni Rusia, tenían los medios ni el deseo de llevar a cabo esa intervención. Canning comprendió que un acuerdo con Francia implicaba la derrota final de cualesquiera planes que la Santa Alianza pudiera tener respecto de la independencia de América. Inglaterra sola podía impedir que tales planes se pusieran en ejecución. Con Francia de su lado, la Gran Bretaña podía literalmente reírse de la Santa Alianza".

La admirable labor realizada por Canning ha hecho creer a muchos que fué el célebre estadista inglés el verdadero padre de la Doctrina Monroe. Nerval contradice abiertamente esa tesis. La esencia de esa Doctrina, como se deja dicho, formaba parte desde hacía tiempo de la política internacional de los Estados Unidos. Además, el pensamiento de Canning era distinto del contenido de la declaración del presidente Monroe: el primero contemplaba un acuerdo entre las dos grandes potencias; el segundo una manifestación de carácter unilateral. Pero lo que sí parece evidente es que las activas gestiones del ministro inglés para cerrar el paso a la Santa Alianza, obraron de manera decisiva en el ánimo de Monroe y de su secretario de Estado para apresurarse a lanzar al mundo la histórica Declaración. Sin ella, Inglaterra, que por su solo esfuerzo garantizaba contra las maquinaciones de la Santa Alianza la independencia de las nuevas Repúblicas, iba a ejercer sobre ellas en lo futuro una influencia decisiva y perjudicial para los intereses de los Estados Unidos. Así lo declaró Adams en forma terminante: "Si la Santa Alianza interviene y la Gran Bretaña triunfa sola contra ella, las colonias españolas caerán completamente en brazos de Inglaterra. Los Estados Unidos deben obrar, en consecuencia, de manera rápida y decisiva".

Pero sea lo que fuere de los orígenes próximos o remotos de la asendereada Doctrina, es lo cierto que leyendo y meditando esta historia, queda en el ánimo una impresión amarga de pesimismo sobre los móviles que rigen y gobiernan las relaciones de pueblos y países en el concepto de los grandes estadistas del mundo. Nuestra independencia, conquistada por los esfuerzos, los sacrificios y la sangre de nuestros antepasados, estuvo seriamente amenazada por las actividades de un poder maléfico y tenebroso, orga-

Nerval, "AUTOPSIA DE LA DOCTRINA DE MONROE"

nizado para atentar contra la libertad de los pueblos. Y de esa terrible amenaza no nos libró un ideal generoso, altruista y humanitario, una gran filosofía política, un elevado concepto jurídico respecto del derecho de los pueblos a labrarse sus propios destinos. Nos libraron de esa amenaza... grandes intereses materiales en juego.

Los extensos territorios recién separados de la dominación española, eran un nuevo continente lleno de promesas, un campo inmenso de expansión comercial, de influencia política, de penetración económica y de explotación de riquezas naturales ingentes. Pensar en que hubieran podido volver tan vastos, ricos y prometedores dominios a la corona de España, ante la tranquila y descuidada indiferencia de una raza nacida para las grandes empresas marítimas y para la conquista comercial y económica del mundo, era por lo menos una candorosa ingenuidad. Ya que los latinoamericanos, tras el caballete de guerra de sus libertadores, habían realizado la magna y legendaria proeza de romper para siempre el yugo de la Metrópoli, aquella raza nórdica, calculadora y positivista, no podía menos de aprovechar en su propio beneficio el titánico esfuerzo de los pueblos emancipados. Para ellos era necesario descartar en absoluto toda posibilidad de reconquista española, pues tras esa reconquista volvería España a implantar sus viejos métodos de explotación de aquellas colonias, cerrándolas por completo al comercio y a la penetración económica de otros países. Y tanto Inglaterra como los Estados Unidos necesitaban de este vasto continente para la expansión de su comercio y para procurarles inversión lucrativa a sus ingentes capitales, fuera de que los Estados Unidos consideraban amenazada su seguridad con la instalación de una potencia europea en América. De allí la oposición de ambos países a las posibles aventuras de la Santa Alianza. De allí la Doctrina Canning y la Doctrina Monroe.

Pero Inglaterra y los Estados Unidos se celaban mutuamente. Por eso no llegaron a la declaración conjunta propuesta por Canning. Para Inglaterra había el peligro, que hechos posteriores demostraban no ser ilusorio, de que los Estados Unidos, por su posición preponderante en el continente, se anexasen territorios de las antiguas colonias españolas, con perjuicio para el comercio y la expansión económica de Inglaterra y con el resultado necesario de aumentar peligrosamente el poderío de la Gran República del Norte. Y para ésta, la influencia de Inglaterra sería decisiva sobre aquellos países en el caso de que fuera ella sola la que defendiera su independencia contra las maquinaciones de la Santa Alianza. Por eso los dos gobiernos, casi simultáneamente—Inglaterra en octubre de 1823 y los Estados Unidos en diciembre del mismo año—sin comprometerse en ningún acuerdo sinagmático, hicieron, cada uno por su parte, lo que juzgaron necesario para contrarrestar los propósitos de la Santa Alianza: Inglaterra, con el acuerdo o memorándum Canning-Polignac, que le zambaleaba las manos a Francia; los Estados Unidos, con la proclama-

ción de la Doctrina Monroe. Para el mundo internacional, Canning y Monroe o son padre e hijo; son dos hermanos gemelos, y como tales han llevado a cabo en perfecto acuerdo, durante un siglo, estupidas aventuras en la América hispana...

El capítulo IX del libro de Nerval, en que pone en contraposición la que pudiera llamarse la Doctrina Bolívar con la Doctrina Monroe, es obra maestra de lógica, de clara comprensión y de profunda ironía. Allí aparecen historiados, sin que falta nada esencial, los antecedentes del congreso de Panamá, aquella célebre asamblea de estadistas de este continente, convocada por el Libertador para darle forma a su magna y hasta entonces romántica visión de "una América de pie ante el mundo para proteger su propia existencia, independiente de todo poder extraño y preparada para consolidar sus propias instituciones". "Los Estados de América—decía don Pedro Gual interpretando el pensamiento de Bolívar—deben aliarse y confederarse perpetuamente, en paz y en guerra, para consolidar su libertad e independencia, garantizándose recíprocamente la integridad de sus respectivos territorios". "Unión perpetua, asociación y confederación de todos los países del continente, contra España o contra cualquiera otra potencia", dijo Bolívar al formular su pensamiento sobre el programa y orden del día del congreso de Panamá. En síntesis, una Sociedad de Naciones americanas, pero una Sociedad de Naciones con dientes, de carácter práctico y de forma obligatoria.

Y aquí vino, como tenía que venir, el conflicto definitivo entre las dos mentalidades y aspiraciones, entre el idealismo de Bolívar y el positivismo de Monroe. Invitados los Estados Unidos a tomar parte en el congreso de Panamá, buscaron por todos los medios posibles la manera de eludir la invitación, y, al fin, no pudiendo rehusarla abiertamente, la aceptaron en forma poco explícita y comprometido.

ra, que equivalía a poner en práctica desde entonces su conocido sistema de mandar, en vez de delegados, "observadores", a las conferencias internacionales. Y por añadidura, de los enviados que eligieron, uno murió antes de reunirse el congreso y el otro no alcanzó a llegar a tiempo. Ni había objeto en que concurriera, dada la clase de instrucciones que recibieron. "Los delegados que se manden—dijo la cámara de representantes de aquel país—concurrirán a dicho congreso únicamente con carácter diplomático, y no se les autorizará para discutir, considerar o consultar ninguna proposición de alianza, ofensiva o defensiva, entre este país y cualquiera de los gobiernos suramericanos, ni ninguna declaración, pacto o estipulación que ligue a los Estados Unidos, en forma ni en extensión alguna, a resistir la intervención extranjera". ¿Para qué más?...

Esta actitud de los Estados Unidos influyó sin duda en la frialdad con que acogieron la iniciativa del Libertador otros países latinoamericanos, de los cuales sólo asistieron al congreso, Colombia, Centro América, el Perú y Méjico. El famoso "Tratado de Unión, Asociación y perpetua confederación", suscrito el 15 de julio de 1826, por

los plenipotenciarios de tales países, no obtuvo siquiera la ratificación de los congresos respectivos. De esa manera los planes del Libertador se hundieron en el vacío. La indiferencia de los Estados Unidos, rivalidades regionales, inestabilidad política, falta de una dirección única, ambiciones de mediocres caudillos, delirios de grandeza, revoluciones intestinas, y, sobre todo, falta de conexiones geográficas entre los distintos países y de fuertes intereses económicos comunes, dieron al traste con aquella idea gigantesca.

Hubieran los Estados Unidos, como dice Nerval, "sacrificado sus propios realistas intereses al idealismo de los plenipotenciarios de Panamá", y la historia del continente americano durante un siglo se habría tejido en forma muy distinta. Como se habría desarrollado de manera muy diferente la Sociedad de las Naciones, si la gran república del Norte hubiera puesto el peso de su influencia y de su poderío al servicio de la humanitaria y generosa empresa del presidente Wilson. Por estos caminos, la grande idea de panamericanismo concebida por el Libertador vino a convertirse en lo que ha sido hasta hoy: coqueteo diplomático, literatura insustancial, recomendaciones que nunca se cumplen, y... guerra en las fronteras. La Doctrina Monroe, expresión suprema de la pujanza y de la fuerza de un gran pueblo, puesta al servicio de sus intereses, ha dejado de ser una realidad en el mundo internacional, pertenece a la historia, yace en el sepulcro donde la libertad y la democracia enterraron el cadáver pestilente de la Santa Alianza. Con esa Doctrina o sin ella, los Estados Unidos combatirían todo intento de expansión europea en América cuando les convenga, y dejarán que se lleve a cabo cuando no afecte sus intereses o su seguridad...

Lo que no ha muerto, lo que apenas empieza a tener vida en el mundo de las relaciones entre los países, es la Doctrina Bolívar. La última gran guerra, con las desilu-

siones de la victoria y el martirio de la derrota, ha dado origen a una nueva mentalidad, que no es síntesis otra cosa que el sueño romántico del Libertador. La Sociedad de las Naciones, los innumerables tratados de arbitramento y conciliación, la Corte de Justicia Internacional, el Pacto Kellogg-Briand, los constantes esfuerzos para el desarme, los pactos de no agresión, son otras tantas iniciativas, poco eficaces hasta ahora, pero de un gran poder doctrinario e ideológico que tienden a evitar la guerra y a hacer de los países del orbe una verdadera asociación y confederación perpetua, análoga a la que soñó el Libertador para los pueblos del nuevo continente.

Ese ideal, en día más o menos remoto, acabará por imponerse. No lo impondrán las oligarquías, ni los gabinetes de gobierno, ni las conferencias pacifistas. Lo impondrán los pueblos; los pueblos que cada día se preguntan: ¿qué objeto puede haber en que los hombres se maten unos a otros?; los pueblos que no creen ya en las argucias de los legistas, ni en la ignorancia sistemática de los diplomáticos, ni en la sinceridad de los políticos agresivos; los pueblos que no se dejan más llevar a la ratanza por los tácticos de club y los estretejas de corrillos; los pueblos, en fin, que a la oratoria guerrera, ampulosa, interesada y falsa, le han puesto el antiguo epitafio de los griegos: "Aquí yace el ruido del viento, que pasó derramando perfumes, calor y simientes en el vacío".

La Unión, diciembre 22 de 1934.

VICTOR ROBLES V.

Abogado—Lawyer

Calle 4a. No. 36—Tel. 1905.

DIDACIO SILVERA

Abogado.

Ave. "A" No. 77 Tel. 896

Dra. CLARA GONZALEZ

Abogada

Calle P. A. Diaz No. 2 Tel. 1571

Lic. ANGEL L. CASIS

Abogado.

Ave. Norte No. 12 Tel. 36



LECTURA DE VERANO

PARA LLEVAR AL CAMPO ESCOJA ENTRE
LOS MEJORES LIBROS — LOS MAS MODERNOS

LOS DE MAYOR EXITO

A PRECIOS ECONOMICOS

"VISITENOS ANTES DE EMPRENDER VIAJE"

TENEMOS UN GRAN SURTIDO DE ARTICULOS DE
FANTASIA

NO OLVIDE QUE VENDEMOS

Cintas de Máquina "Parangón"

Librería Benedetti

"Tribuna Libre"

Semanario de Información
y de Crítica.

Directores y Propietarios:

D. H. TURNER
FITO AGUILERA

NACHO VALDES

El periódico que no se casará con personajes ni partidos sin solvencia moral e ideológica.

El periódico que pondrá en la picota de la crítica lo mismo los extravíos del Gobierno que las prácticas de una Oposición desacreditada.

El periódico que justifica a las masas en sus campañas emancipadoras y las ayudará a conseguir mejoras inmediatas, que eleven su "standard" de vida.

El periódico que combatirá el colonialismo imperialista, y luchará denodadamente por la revisión integral del Tratado Hay-Bunau Varilla.

Es Trabajador: Compre y propague "Tribuna Libre"; es su periódico.

Es Patriota: Cotice para "Tribuna Libre"; defiende la causa de su país.

Es Comerciante o Industrial: Anuncie en "Tribuna Libre"; circulará profusamente.

"Tribuna Libre" es el Periódico de la Ciudadanía Independiente.

Número suelto: 5 c.

Semestre: B/. 1.00

Piquetazos

(Fito Aguilera)

En el número tres de "Tribuna Libre" escribimos una crónica en la cual hacíamos repetida mención de un axioma NACIONAL, o sea: la impopularidad y el desprestigio de este actual Gobierno Conservador.

A nosotros no nos gustan los abrazos. Es decir los abrazos machunos (de macho) aunque tenemos debilidad por los hembrunos (de hembra). Y sin embargo, hemos recibido tantos como prueba de afecto y aprobación por la mencionada crónica, que si no hubiéramos estado seguros con toda plenitud de lo que habíamos dicho, ahora lo estuviéramos.

Diferentes personas, de diferente sexo y color, de diferentes partidos políticos e ideológicos y (oh vergüenza....!) una gruesa legión de empleados públicos nos han felicitado.

—Dale duro a este Gobierno. Desenmáscaralos.... Dí la verdad Fito. Bravo muchacho, así se escribe....

De todos estos incidentes, similares en la forma y el fondo recordamos algunos que vamos a presentar al lector, con o sin comentarios, según se los merezcan.

Un policial:
(Y como este han habido varios, inclusive oficiales)

—Un abrazo Fito. Debieras darle más duro. Cómo nos engañó el cholito, no....? Y la falta de consideración que nos tienen. Nos hacen trabajar como a perros. Y después, tanta fanfarronada....! Aumento de sueldo, menos horas de servicio, mejor trato....Bah....Nada en dos platos. Pero Dios quiera que no les pese....

Un jornalero:
—Leí su crónica y me gustó mucho. Esto es un desastre. Me pesa una y mil veces haber votado por Harmodio Arias. Pero la experiencia enseña....

Un miembro de "Acción Comunal":
—Blen Fito, te felicito. Jamás había visto tanto favoritismo y politiquería encubierta. Porque

esto es lo que choca más: la hipocresía y la falta de respeto al pueblo.

Un coalicionista:
duro, que diablos.....! Yo estoy —Ya ví, ya ví tu crónica. Dales harto de tanta fantochada y si no renuncio de la Coalición es porque no quiero perder mi puesto. Pero te aseguro que el 75 por ciento de los que allí estábamos nos hemos separado de hecho aunque no nominalmente. Eso lo dirigen los conservadores y yo soy antes que nada liberal.....!

Un viejo liberal:
—Oiga Fito, se le pasó a Ud. una cosa. Diga en la próxima crónica que la Historia se repite. Por lo menos la Historia de Colombia se repite en Panamá. No recuerda el caso de Rafael Núñez? Era un conservadorazo de padre y señor mío y se hizo liberal para subir al Poder. Una vez en él....bueno, no hubo puesto de importancia en que no estuviera al frente un conservador. Y compare Ud. aquel caso con el de Harmodio Arias. Diga esto en la próxima crónica, Fito....

Un empleado público:
(Y como éste, innumerables)
—Tírales machete. Y si tu supieras lo que yo sé....Regeneración....? Nuevas prácticas....? Postulados de la "revolución"...? ..? Ja, ja, ja, dan ganas de morirse de risa. Si tu supieras, Fito, lo que yo sé. Pero no te digo por no meterme en líos.

Y ahora, lector, para que veas si el cronista "CLEMENCEAU" tenía razón o no, te vamos a reproducir su crónica "MANDUCAZOS" que apareció en un periódico que defendía la causa "Renovadora" en la pasada campaña electoral.

Ah, portentoso Clemenceau, si todos los istmeños hubieran tenido el don único e inapreciable de descifrar el Futuro como Tú lo hiciste.....!

MANDUCAZOS Por Clemenceau

El pueblo liberal de Panamá conoce sus adeptos—Honradez en la Lucha.—La Juventud lo acepta.—Necesitamos pruebas— Un nuevo Rafael Núñez.—Lo apoya el Conservatismo.

Desde cuándo es liberal el doctor Harmodio Arias? Cuándo y cómo ha probado este señor que ama y que pertenece al liberalismo? Desde qué fecha milita en tan glorioso partido?...Tal vez imagine el doctor Arias Madrid que sólo con pregonar, A ULTIMA HORA, que es liberal, basta para persuadir de ello al liberalismo panameño que conoce bien a sus adeptos, a sus componentes? Es una equivocación.

Nadie les niega el derecho que tienen de luchar por alcanzar la Presidencia de la República; más es necesario hacerlo honradamente; sin tratar de engañar a los demás haciéndose pasar por lo que realmente no son ni han sido nunca. Si es necesario hacerlo horadamente.

No será que han llegado al convencimiento de que la mayoría del pueblo panameño es verdaderamente liberal y que no tolerará que sus destinos sean regidos por un extraño a sus principios como a su doctrina? y que hoy, notando esto, resulte más liberal que nadie el doctor Harmodio Arias? Es axiomático, mas la Juventud lo atisba.

Es erróneo vivir en la creencia de que con sólo decir: "NO SOY LIBERAL DE PROCLAMA SINO POR CONVICCIÓN", sea esto prueba suficiente de su aseveración. Necesitamos probarlo, pero probarlo de verdad. Y es solamente con los hechos como podríamos llegar a tan feliz convencimiento.

El doctor Harmodio Arias está bastante joven todavía y tiempo tiene de sobra para poner a prueba su liberalismo sincero y así poder llamarse un liberal efectivo, es decir, destruir la duda que existe de su amor desinteresado hacia el Partido, evitando, en esta forma, figurar en la historia política de nuestra tierra, como un nuevo Rafael Núñez. Esperamos.

Mas nosotros dudamos de que tal cosa sucela; pues quien como él se encuentra hoy rodeado de la mayoría de los azules y de un grupo pequeñísimo de rojos, colores de cuya combinación resulta un morado puro, emblema de los que se encumbran a la sombra de "LA CORDA FRATES" en la que ha encontrado el apoyo en estos momentos de su anhelo desenfrenado por gobernar la nación no podrá comprobar otra cosa que su honda admiración por el conservatismo, el que—ya lo dijimos antes—lo apoya, lo aclama y ayuda en sus pretensiones. Esto lo ve el má ciego.

"Acción Internacional" en La Chorrera (Viene de la Página 1)

que fueran SEIS; El Dr. Arose. "para la posteridad", consignada en esa disposición?

—Puede entenderse por "posteridad" la generación inmediatamente siguiente, es decir cuando hayan pasado, por lo menos, veinte años. Esa fué, nuestra intención.

—Cree Ud. que las inversiones hechas representan beneficio positivo para la República?

—No conozco los detalles de estas operaciones, pues nunca se ha publicado un extracto en globo de ellas, para poder juzgarlas en su conjunto durante los años que lleva de establecida la República.

—No cree Ud. que nuestros acreedores, en vista de la baja de la garantía otorgada como respaldo de los empréstitos de 1923, exigirán ahora una mejora de esa garantía?

—No hay el menor temor de esto, pues si ha disminuido en un 40 por ciento la garantía, también ha disminuido en el mismo 40 por ciento el capital que se les adeuda; de modo que la proporción se mantiene invariable.

—A qué quedarán reducidos esos seis millones con la crisis actual y la depresión del dólar? Eso depende de varios factores, pues, además de la depresión del dólar en un 40 por ciento, hay que ver qué préstamos son hoy incobrables por la baja de valor de la propiedad raíz y las malas hipotecas. Esto también en el supuesto de que todo se haya manejado honradamente, como lo presumo.

—Cuál hubiera sido la mejor inversión de ese dinero?

—La mejor me parece que fue la que hizo, la cual mereció la aprobación del país; pero después en repetidas ocasiones he estado aconsejando que se traiga ese oro y se invierta aquí, guardándolo en el Banco Nacional y emitiendo billetes sobre él. La última situación la hice al inaugurarse la postrera administración de 1928, cuando todavía estaba el dólar intacto y permitían la salida del oro de los Estados Unidos. Pero, como generalmente sucede con las previsiones, las advertencias se tomaron como temores que nunca se efectuarían. Pero se efectuaron.

—Qué medidas podrían adoptarse ahora para salir de la situación anómala que estamos confrontando a este respecto.

—Opino hoy como ayer: que se traiga aquí lo que nos queda de ese dinero y se dé en pequeños préstamos (no mayores de cinco mil balboas) a particulares, co-

merciantes e industriales, a medida que se vayan venciendo las hipotecas en Nueva York. Esto pondría a salvo el capital aludido, ayudaría nuestras incipientes industrias y aliviaría en gran parte la angustiosa crisis que el público atraviesa, pues, aunque las condiciones actuales llevan trazas de mejorar, no hay que olvidar el adagio inglés: MIENTRAS CRECE LA HIERBA, MUERE EL CABALLO DE AMBRE. A menos qué, en vista de la situación de pre-guerra mundial en que nos encontramos, las cosas cambien súbitamente, y se resuelva emplear este dinero en gastos militares o de otra naturaleza en defensa de la Nación, imposible de prever.

Habla el Dr. De Roux Sobre el "Fondo" (Viene de la Página 1)

ajustan al querer de la nación, tendrían realización posible si previamente no se hacía un trabajo de preparación y de organización, que le diera forma de cuerpo vivo y disciplinado para la acción al país entero; que al retirarse a sus casas pensarán, reflexionarán mucho sobre lo que allí se había platicado y que si después de ese examen lo estimaban junto y conveniente, procederían a ver la manera de organizarse y disciplinarse para que, cuando la situación se presentara, estuvieran aptos para realizar un acto de positivas consecuencias, en el sentido que fuese.

Cerró la sesión el joven Samaniego, de la "Unión Agraria" de La Chorrera, importante organización de campesinos y agricultores del lugar, con frases de aprobación y de agradecimiento para la exposición de los señores Rivera Reyes y Turner y pidiéndoles que repitieran la vista. Estos ofrecieron hacer una especial para la "Unión Agraria" en próxima oportunidad.

Dr. J. RIVERA REYES
Abogado

10, Ave Norte — Tel: 2197

D. H. TURNER
Abogado

10, Ave Norte — Tel: 2197

Ricardo A. Morales
ABOGADO

Avenida Norte No. 19
Teléfono 275—Apartado 1035
Panamá.

Mueblería Llauradó P. Hnos.

(Calle "I" frente al "Hotel Parao")

Se hace toda clase de trabajos en el ramo de Ebanistería. La que todos prefieren por sus precios razonables
NUESTRO LEMA ES

Estilo - Eficiencia - Fortaleza

Tel: No. 2210—Apartado 906—Panamá.

Café Nick

Ofrece un nuevo y esmerado servicio, de restorán a cargo del reputado maestro Paul

EXCELENES MENUS TODOS LOS DIAS

SE SIRVE A LA CARTA

Calle "J" No. 17—Tel. No. 1556

FARMACIA "EL ISTMO"

HOMERO AYALA P.

Calidonia 132

PRONTITUD Y ESMERO
EN EL SERVICIO

LA BOLA DE ORO

PANADERIA

el mejor pan de la ciudad

CAFE PURO DEL BOQUETE

Exquisito

Inmejorable

CUPONES CON CADA VENTA

Teléfono 334 — Calle 13 Este No. 20 — Apartado 367

Perfiles

Por RAMPO.

El agasajo al Presidente del Consejo.—El Teatro de San Francisco de la Caleta.—Nuestras impresiones.

Invitados especialmente concurrimos el día domingo último al agasajo que Doña Carmen Berrocal brindaba al Presidente del Consejo Municipal Don Leonor Moreno A. El ágape estuvo de lo más exquisito. La concurrencia nutrida y selecta, candidatos a la Presidencia de la República, personas de a actual administración, elemento de oposición, conservadores, comunistas socialistas, liberales, etc.; todos se hallaban allí congregado, con el único objeto de expresar su simpatía hacia el agasajado. Doña Carmen con ese especial don de gentes se multiplicaba por prestar a sus invitados la mayor comodidad posible, repartiendo a diestra y siniestra sendas bandejas del exquisito arroz con pollo, nuestros típicos chicharrones, verdes fritos, lechona al horno, seviche, y un sinnúmero de cosas más que no te las cuento lector por que sería abrir demasiado tu apetito.

Durante el tiempo que estuvimos allí no se pronunciaron los consabidos discursos, no se introdujo al almuerzo la fatidiosa política y por estos motivos nos divertimos mucho.

Don Leonor Moreno tuvo oportunidad de demostrar una vez más su exquisita cultura con las finas atenciones con que colmó a toda la concurrencia.

En el vecino caserío de San Francisco de la Caleta viene funcionando desde hace algún tiempo un bien situado, cómodo y ventilado cine palrante. Nada tiene que desear a los de la Capital, pues su propietario el señor Roberto Pérez, hombre de empresa ha equipado su cine con un potente equipo parlante al cual ni por sonido ni por claridad le gana ni el del Variedades ni el del Cecilia ni ningún otro.

Hemos hecho la cuenta y lo vamos a demostrar practicamente como es un gran aliciente para los habitantes de la Capital, sobre todo para los que tienen carro, el ir a ver sus películas en el Teatro TRIXIE de San Francisco de la Caleta.

Los teatros de la Capital cobran por sus entradas cuarenta o cincuenta centésimos de balboa. El Teatro TRIXIE cobra quince centésimos de balboa. En esto hay una diferencia bastante considerable. Ahora bien, si se reúnen cinco amigos o una familia de cinco personas y como vía de paseo van hasta San Francisco de la Caleta, ven la misma película que en Panamá les cuesta cincuenta centésimos de balboa por quince; añadimos a esto la gasolina que el carro consume, que nunca es más de un galón, resulta que la familia de cinco personas que para una película en Panamá necesitan dos balboas cuando menos en San Francisco la ven por UN BALBOA.

En Panamá ven la película y nada más. En San Francisco ven la película y disfrutan de un paseo sumamente agradable y atractivo,

Bases para una Cooperativa de Publicaciones

La acogida que este semanario ha tenido en el público nos ha movido a dar un paso más hacia adelante.

Hasta el momento no ha habido en Panamá un periódico que pertenezca realmente al pueblo panameño, queremos decir, que el pueblo panameño sufrague sus gastos y él sirva, a su vez, en cuerpo y alma los intereses de la colectividad popular. Un periódico del pueblo y para el pueblo.

Y este es el vacío que nos proponemos llenar, con la cooperación popular. Los cuatro números que han aparecido de este semanario que si hoy es de tres periodistas arriesgados y optimistas, porque ellos lo redactan, mañana puede ser de la colectividad completa, con derecho a voz y voto, con derecho a decir: "ESTE PERIÓDICO ES MIO! YA TENGO QUIEN ME DEFIENDA, YA TENGO TRIBUNA DONDE EXPONER MI PENSAMIENTO Y DENUNCIAR LAS INJUSTICIAS!"

A continuación encontrará el lector el plan de estatutos para la fundación de una sociedad cooperativa de publicaciones; él se explica por sí solo. Queremos advertir que lo que hoy exponemos no es más que un proyecto, susceptible de modificaciones. Vengan, pues, las supresiones, adiciones, etc., a nuestro esquema, que las recibiremos con beneplácito.

Por lo pronto, ahí está la idea lanzada y que tu buena voluntad la cobije, lector:

ESTATUTOS

para la fundación de una sociedad cooperativa de publicaciones.

1.—Con arreglo a las leyes que rigen la materia y los presentes estatutos, se constituye una Sociedad Cooperativa de Publicaciones, que girará bajo la denominación social de TRIBUNA LIBRE LIMITADA, cuyo domicilio social estará en esta ciudad, pudiendo establecer sucursales o correspondientes en donde lo estime conveniente su Junta de Administración.

2.—El objeto de la sociedad es la publicación y consiguiente adquisición de un taller suficiente para efectuarla, de un diario al servicio de la difusión de todas las noticias que interesen al público y de una crítica independiente, así como también de monografías, volantes y en general propaganda orientada hacia las luchas emancipadoras de las clases y pueblos subyugados.

3.—Para ser miembro de esta sociedad se requiere:

1.—Adherirse al objeto de su constitución, según queda expresado; y

2.—Cumplir con las obligaciones que le imponen los presentes estatutos, los reglamentos y las resoluciones de los órganos autorizados.

4.—La duración de la sociedad será de diez años, pudiendo prorrogarse o en su caso disolverse anticipadamente, de acuerdo con los presentes estatutos.

5.—Se fija el capital social en la suma de DIEZ MIL BALBOAS (B. 10 000.00), distribuidos en cinco mil (5.000) acciones, nominativas e intransferibles, de dos balboas (B. 2.00) cada una. Estas acciones serán de las denominaciones de B. 2.00, B. 5.00 y B. 20.00.

6.—Ningún accionista podrá aportar ni poseer más de CIEN (100) acciones.

7.—El 50% de los beneficios se

destinarán a la formación de un fondo de reserva.

8.—En caso de distribución de beneficios, éstos serán proporcionales al número de acciones de cada socio y en ningún caso excederán del 4% de interés anual sobre el valor de dichas acciones.

9.—La sociedad está facultada para abrir operaciones no sólo con sus miembros sino también con el público en general.

10.—Los socios tienen derecho al precio de costo.

11.—La administración estará a cargo de una Junta de Administración, compuesta de un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario-Tesorero y dos Vocales, y será nombrada en junta general de accionistas para el período de un año. Será nombrada en la misma forma una junta revisora de cuentas, compuesta de tres miembros.

12.—La contabilidad será llevada en la forma prescrita por el código de comercio y el balance indicará con precisión el activo y pasivo de la sociedad, así como su capital y el fondo de reserva.

13.—El balance de cada ejercicio será cerrado el 31 de diciembre de cada año. En caso de beneficios, se distribuirán como queda expresado, y en el de pérdidas, éstas serán cubiertas del fondo de reserva.

14.—Las juntas generales de accionistas serán ordinarias o extraordinarias. Incumbe a la Junta General:

- Discutir y aprobar el balance del ejercicio precedente;
- Aprobar o rechazar las modificaciones que proponga la Junta de Administración a los presentes estatutos; y,
- Deliberar sobre cuantos asuntos le someta la Junta de Administración.

15.—La Junta General ordinaria se reunirá anualmente, en la segunda quincena de enero.

16.—La extraordinaria, cuando lo decida la Junta de Administración o lo pidan a la misma por escrito, indicando la razón de la solicitud, siquiera un tercio del número de socios.

17.—Para la validez de las deliberaciones de la Junta General, de primera convocatoria, es suficiente la tercera parte de los votos sociales. De segunda, la mayoría de los presentes en la reunión respectiva.

18.—Cada socio representa un voto. Puede votarse por poder.

19.—Corresponde a la Junta de Administración: deliberar y resolver sobre cuanto en los presentes estatutos no esté expresamente señalado a la Junta General y en particular sobre lo siguiente:

(a) Nombrar y sustituir libremente al Presidente y demás Dignatarios de la sociedad;

(b) Inspeccionar las operaciones sociales y formular y aprobar los reglamentos interiores; y,

(c) Aprobar los balances anuales presentados por el Presidente y someterlos a la consideración de la Junta General.

20.—El Presidente asistirá a la Junta de Administración con voz y voto, salvo el caso en que se trate de asunto relacionado con su cargo, en el cual tendrá voz. Incumbe al Presidente:

- Usar la firma social como representante de la sociedad;
- Regularizar y formular los gastos de cada ejercicio;

(c) Dirigir los trabajos de la oficina y cuanto se relacione con el funcionamiento mercantil de la sociedad;

(d) Nombrar y distribuir el personal de empleados y señalarles sueldo y atribuciones, de acuerdo con la Junta de Administración;

(e) Ejecutar los acuerdos tomados por ésta, hacer cumplir los reglamentos interiores y proponer las modificaciones que estime convenientes; y

(f) Representar la sociedad en todos los actos judiciales y extrajudiciales, firmando los poderes necesarios.

21. Junto con el Presidente, el Secretario-Tesorero extenderá y firmará la correspondencia, documentos, contabilidad, cheques, letras, endosos, etc.

22.—El Vicepresidente, reemplazará al Presidente en sus faltas accidentales o absolutas, y los Vocales desempeñarán las comisiones que les encomienden el Presidente o la Junta de Administración.

23.—Estos estatutos sólo podrán ser modificados a propuesta de la Junta de Administración o de cualquiera la tercera parte de los socios y en Junta General extraordinaria, convocada para este efecto.

24.—Para atender a la constitución de la Sociedad Cooperativa de Publicaciones, se ha formado una junta compuesta por los señores:

- 1—...
- 2—...
- 4—...

3—... todos vecinos de aquí, y quienes suscriben los presentes estatutos.

25.—La Misión de esta Junta se concreta a formar una lista de las personas que, reuniendo las condiciones del artículo 3º, quieren formar parte de la sociedad, y a promover, convocar y presidir una

Vox Populi

Panamá, Marzo 8 de 1935.

Señor Director de TRIBUNA LIBRE, Presente.

Señor Director: :

Commo en Acción Comunal de esta misma fecha aparece publicada una información relacionada con el Hbilitado General del Cuerpo de Policía Nacional, en la que se hace alusión al trato poco cortés de dicho funcionario para con los Agentes del Cuerpo, quiero informarle, como particular, que el día 19 de Febrero del corriente año, al apersonarme ante el Habilitado con el objeto de que me hiciera efectiva una cuota por diez balboas (Bs. 10.00) por el transporte de un agente y un preso de David a esta ciudad, cuya cuenta tenía el visto bueno del señor Comandante Guardia, estuve preso por espacio de nueve horas debido a la orden terminante e impulsiva del Habilitado, por el solo hecho de que no le acepté las groserías conque me recibió en su Despacho el día que fui,—de acuerdo con su indicación,—a buscar la cuenta aludida.

El Habilitado Valerrama orde-

(Pasa a la Página 8)

Junta General para constituir la Sociedad Cooperativa de Publicaciones, cuando el número de los que solicitan formar parte de ella no sea inferior de 50.

26.—Esta Junta quedará disuelta desde el momento en que por la Junta General se nombre la de Administración.

J. L. SALAS y Cia.

IMPORTACION Y EXPORTACION

VENTAS AL POR MAYOR

Ave. Bolivar No. 5.076

COLON—R. P.

LIBRERIA PRECIADO

MARIO PRECIADO & CO. LTDA.

PANAMA

LIBROS, UTILES DE ESCRITORIO Y NOVEDADES EN GENERAL

PANAMA, R. de P. Plaza de Catedral, 19

PENSAMIENTO:

Dadme prensa libre, y veréis
el mundo barrido de tiranos
—“Tribuna Libre”

Tribuna Libre

semanario de información i de crítica

LEMA:

Todo, absolutamente todo,
por la libre emisión del
pensamiento.

El Comandante Guardia Sigue a Los Estados Unidos en Misión Especial

Hace tres días siguió rumbo a los Estados Unidos de Norte América don Aurelio Guardia, Comandante Primer Jefe de la Policía Nacional, según lo habíamos anunciado exclusivamente en una de las secciones de este semanario.

Al momento de escribir estas líneas la prensa diaria sólo ha registrado la noticia del viaje del apreciable caballero, jefe de la Policía Nacional, pero la malicia popular da vuelo a la imaginación al ver la coincidencia del viaje de un candidato de viso a la Presidencia de la República, su primo y Presidente de la Asamblea Nacional y el Comandante de la Policía y por eso nos dimos a averiguar lo que hubiera de cierto respecto a la finalidad del viaje de don Lelo sacando en claro que va a empaparse en el terreno, en el ambiente de las escuelas de policías de los Estados Unidos, a comprar los uniformes de nuestros cadetes policíacos y a contratar los servicios de tres expertos profesores de policía en la Unión del Norte, en cumplimiento de la Ley que crea la Escuela de Policía aprobada en la última legislatura, y la cual autoriza contratar tres expertos extranjeros y en Panamá extranjeros para estas cosas de expertos, quiere decir norteamericano.

Esto es lo que hemos podido sacar en claro de nuestras averiguaciones subterráneas en este país del misterio y en esta misión no vemos nada censurable ni que merezca ser guardado con tanto sigilo, a no ser que ese misterio no sea “farolería”. Ahora bien, si, además de las mencionadas, el señor Guardia lleva otra misión “realmente secreta”, no faltará tiempo ni ocasión para exponerla, aunque no lo creemos.

Vibraciones

(Viene de la Página 3)

No porque no estén de acuerdo con nuestros puntos de vista, respetuosa y comedidamente expuestos; no porque crean la administración actual como modelo de administraciones en esta desafortunada democracia nuestra; no porque crean al doctor Arias M. un santo, infalible, que no lo creen, y, aun si lo creyeran así, nos dirían bajito, al oído lo que

dice Baroja: “Que en la vida es a los hombres buenos a los que se mortifica para que demuestren su bondad. Que si a una persona buena no se le da alguna desgracia (o mortificación) de cuando en cuando, no puede ejercer su bondad y en el fondo se le defrauda” y, cuando hubiéramos seguido su insinuación, correrían a buscar nuestro periódico para saborearlo.

Abrirse frente a frente, y de cara al sol? Es difícil de concebir. Y se esperará la caída de esos quijotes, enganchados en las aspas de los molinos, para celebrar su costalada.

A nosotros no nos importa. “Quien teme, no vive más que a medias”. Ese es nuestro credo.

Tratamos de evitar ser víctimas de la Injusticia y del Renacimiento, a veces hermanados, armas que esgrimen aquellos a quienes es inútil decirles, porque no lo entienden, que “el ejercicio de la bondad es siempre más valiente que el descargo de responsabilidades en el error de los demás”; tratamos de esquivar los golpes de esas armas; pero si fracasamos, no cerramos los ojos: es necesario ver quién nos hiere y hacernos cargo de las circunstancias.

Todo, menos temor. Temor no. La hora llegará como todo llega en la vida y si hemos de perecer en la refriega, será con la satisfacción de no haber caído por falta de esperanzas ni abandonados por ella.

Perdón? “Venganza de pechos nobles?”

Solo se perdona a la hora de la muerte. A esa hora de las supremas liquidaciones finales. El ofrecer la mejilla derecha cuando nos han herido la izquierda, está bueno para parábola.

“El perdón es la venganza de las almas nobles! Mentira!

Sofisma tras el que se escudan los que temen a las represalias.

No! Eso no es “perdón”. Eso es miedo!

Y quien teme, no vive más que a medias!

Nacho Vaz

DON DIDACIO SILVERA



El señor Silvera ha sido llamado por el Poder Ejecutivo, en su carácter de primer Suplente, a desempeñar las funciones de Juez Superior de la República. “Tribuna Libre” se congratula con este nuevo triunfo del dilecto amigo y le desea el más completo éxito en las importantes labores de su cargo.

Vox Populi

(Viene de página 7)

No mi arresto a eso de las tres de la tarde del mencionado día, y gracias al Capitán Remón, quien fué informado del atropello que se estaba cometiendo conmigo, fui puesto en libertad como a las doce de la noche del mismo día, después de haberle expuesto el mencionado Capitán las causas de mi arresto.

La información a que se refiere “Acción Comunal” es muy cierta, por cuanto que en las ocasiones que fui a la Habilitación en busca de la cuenta de marras, presencié la manera tosca y poco caballeresca del Habilitado para con los Agentes de policía.

Por lo que a mi respecta, elevo mi queja ante el Excelentísimo señor Presidente de la República y al Secretario de Gobierno y Justicia, para que una vez investigados los hechos que motivaron mi arbitraria detención, se le aplique al Habilitado Valderrama la sanción que merece, porque

no es justo que este señor, trate como a perros no solo a los Agentes del Cuerpo sino a los particulares, que como yo, tenemos la desgracia de tocar con él para asuntos oficiales.

Posiblemente el señor Valderrama ignore que él es un sirviente del público como empleado del Estado que es, porque para eso el Estado le paga, y no un mayoral de hacienda que trata los peones a las patadas.

Sin lugar a dudas me atrevo a asegurar que casi todo el Cuerpo de Policía tiene quejas idénticas que presentar del Habilitado, pero como la mayoría o todos son pobres, no lo hacen por temor de perder el puesto que les priva del sustento diario de ellos y de sus familiares, y por eso nunca han hecho público casos que de ninguna manera son aceptables ni como Agentes ni como hombres.

Agradeciéndole al señor Director la publicación de la presente, me suscribo su afectísimo S. S.,
JOSE DEL C. ALFARO.
(a) Checa.

Correspondencia De Ultramar—Para El Dr. Dutari.

(II)

Tu sabes: “Que la vida del mejor de los hombres tiene una serie de errores y de rectificaciones” y esto lo traigo a colación para recordarte el que cometiste como autor original de la Ley del Sueldo fijo para los Diputados,

Ley que, apesar de el buen deseo y mente del Legislador de 1918, al 1924, yo deliberadamente veté, y sobre el Veto del Ejecutivo, tú le estampaste tu firma como Presidente de la Asamblea Nacional después la Honorable Corte Suprema de justicia la declaró inexecutable.-----

Mi experiencia política y del ambiente me hacía vislumbrar, que al fin de fines, se convertiría en un sobrecargo para el Fisco, y que la decantada independencia de los Honorables continuaría la misma, que salvo honorosas excepciones, no aplicarían el interregno al estatido serio y desapasionado de los problemas nacionales a la preparación de los Proyectos de Ley que debieran presentar después de consultados con expertos en las diferentes ramas o materias y así como con los intereses nacionales, finalmente, que cualquier Gobierno se vería confrontando en el futuro, con una serie de zánganos a sueldo fijo, y de sobremesa, el Presidente y Gabinete tendrían enemigos pagados legalmente para criticarlos y desprestigiar al Gobierno y al país, dentro y fuera de la Patria.

Como de seguro irás a la próxima Asamblea, espero que tratarás de rectificar y corregir ese error, en tu calidad de hombre inteligente y honrado.

Esos miles de balboas unidos a otros más, los podremos dedicar al desarrollo de la Industria que después te hablaré.”

TEATRO TRIXIE

San Francisco de la Caleta



Ventilación

Sonido

Barato

PARA LA GENTE DE BUEN GUSTO DURANTE EL DIA Y LA NOCHE TIENE EL

“SALON LINDY”

LECHON ASADO.—EXQUISITAS COMIDAS.—Y SERVICIO A DOMICILIO.

106 AVENIDA CENTRAL 106.

TELEFONO NO. 157